ENTREVISTAS 2

Tributo eterno a los héroes y mártires del 5 de Septiembre

5 DE SEPTIEMBRE

Viernes, 4 de septiembre de 2020. "Año 62 de la Revolución"
Órgano del Comité Provincial del PCC en Cienfuegos
Año 41 | No. 1 | VII época |$ 0.20 |

OPINIÓN 3

Los cuarenta de nuestro periódico

5 de septiembre de 1957 o el coraje patriótico de Cienfuegos

Julio Martínez Molina
@juliogranma

Los antecedentes y propósitos del levantamiento popular armado del 5 de septiembre de 1957 en Cienfuegos fueron abordados por el Comandante en Jefe, durante su discurso en ocasión del aniversario XX de la gesta, en 1977.

Reflexionó entonces Fidel: "El origen de la sublevación de Cienfuegos databa de muy atrás. Ya desde el año de 1956, un grupo de marinos, soldados y cabos de la Base de Cienfuegos había entrado en contacto con el Movimiento 26 de Julio.

"Y el 30 de noviembre, cuando se aproximaba el desembarco del yate Granma y cuando tuvo lugar el alzamiento de Santiago, existía desde entonces la idea de producir el alzamiento de Cienfuegos. Pero no fue posible en esa ocasión.

"Más adelante, cuando nosotros estábamos en la Sierra Maestra, persistió la idea de producir un levantamiento en Cienfuegos con el apoyo del grupo de marinos revolucionarios, para organizar después un frente en las montañas del Escambray. Es decir, tomar las armas de Cayo Loco y avanzar hacia el Escambray para constituir un segundo frente guerrillero".

En septiembre de 1957 la unidad del aparato militar de la tiranía batistiana se fragmenta, como parte del proceso de vinculación de efectivos de la Marina de Guerra al Movimiento 26 de Julio, intensificado desde junio de ese año.

Otros sectores del ejército del tirano también habían contactado con dicha estructura revolucionaria.

El objetivo era un levantamiento conjunto, a través de la conformación de un plan de envergadura nacional incluyente de ataques a puntos militares enclavados en varias ciudades; si bien las acciones no pudieron realizarse de acuerdo con el plan previsto.

Por consecuencia de la no concreción de los planes propuestos, la sublevación del 5 de septiembre en Cienfuegos quedaría aislada, y eso le otorga una connotación singular, puesto que patentiza el valor supremo de un pueblo capaz de enfrentar, en solitario, con unas pocas armas, a la maquinaria bélica garantizada por Washington al tirano Batista.

La acción fue dirigida por Julio Camacho Aguilera, en representación del M-26-7, eje articulador central en la concepción y desarrollo

de la gesta. Los jóvenes oficiales de la Marina de Guerra designaron al alférez de fragata Dionisio San Román como su jefe.

Luego de la rápida toma de Cayo Loco (sede del Distrito Naval del Sur de la Marina de Guerra), las acciones se intensificaron y expandieron a otros enclaves de la ciudad, también tomados, como la Policía Marítima, la Estación de la Policía Nacional contigua al Ayuntamiento y la subplanta eléctrica de la calle 37 y avenida 48.

Los detenidos fueron trasladados al Cayo por parte de los revolucionarios, quienes les respetaron la vida a los prisioneros.

Desde horas muy tempranas del 5, el pueblo de Cienfuegos se sumó al alzamiento. De forma inicial eran algo menos de 70 combatientes del M-26-7, pero después ya se sumaron todos aquí.

Hombres, mujeres, jóvenes y adolescentes pidieron armas para el combate contra el dictador y un sistema de gobierno que olvidaba los intereses del pueblo y tenía a Cienfuegos (como a toda Cuba) en la miseria, hundida su dignidad en el cieno.

Cerca de las 10:00 de la mañana, comienzan los primeros vuelos de la aviación batistiana, preludio del lanzamiento de bombas.

Los Sucesos del Día 5: Muchos Muertos

Dominó el Ejército la Situación, Restableciéndose la Normalidad

Murieron el Cap. Navarro y el Comandante Seijas

EL COMERCIO
DIARIO DE INFORMACION GENERAL

No hay Diferencias Algunas Entre los Cuerpos Armados

Edición especial vespertina del periódico *El Comercio*, de Cienfuegos, que da su visión de los hechos.

Varios pilotos no se atreven a lanzarlas contra la ciudad y arrojan sus bombas al mar. No obstante, los proyectiles de sus naves provocaron decenas de fallecidos, heridos y mutilados en la población. Uno de los muertos era una niña que vivía en las inmediaciones del muelle de Cienfuegos: Olimpia Medina. En la actualidad, dicha instalación lleva su nombre.

A las 12:00 arriban los primeros refuerzos del ejército de la tiranía, provenientes de Santa Clara, los cuales son repelidos por los sublevados en áreas del colegio San Lorenzo, el teatro Tomás Terry, la droguería Cosmopolita, el Ayuntamiento y otras plazas, focos de combate.

A las 3:00 de la tarde, la aviación del sátrapa inicia un ataque inclemente, que causa numerosas bajas civiles. También se intensifica el arribo de refuerzos de soldados y pertrechos bélicos.

No obstante la manifiesta superioridad militar del enemigo, la resistencia del pueblo es heroica y se produce hasta las últimas consecuencias. Las escaramuzas no cesan. Los focos postreros de la sublevación alcanzan cerca de las 2:00 de la madrugada del día 6, en el colegio San Lorenzo y el edificio del tostadero de café El Sol.

Nunca se había visto tanto derroche de coraje y decoro en una ciudad que fue libre durante 24 horas.

Si bien las acciones no pudieron encauzarse tal cual fueron concebidas —al fracasar el plan inicial ideado para el levantamiento—, la gesta de Cienfuegos hizo retumbar los pilares de la tiranía y fue continuidad de la gran epopeya patria que, muy poco después, y desde el corazón de la Sierra Maestra, destruiría para siempre a la dictadura.

Por lo anterior, y por la indeleble lección de dignidad de un pueblo, el 5 de Septiembre se convertiría en un hito de nuestra historia, un haz de luz que se proyectó rápidamente sobre el derrotero de combate de la nación.

Los héroes y mártires de 1957 protagonizaron una de las hazañas patrias más valerosas de la década de los 50, que atemorizó a un dictador, quien —de inmediato— suspendió las garantías constitucionales, decretó el estado de sitio en todo el país, implantó la censura general de prensa y otorgó regalías y condecoraciones en tropel para mantener calmo al ejército.

Nada de eso bastó para que, menos de dos años después, Cuba fuera definitivamente libre gracias a la Revolución del 1.º de enero de 1959.

Tributo eterno a los héroes y mártires del 5 de Septiembre

Armando Sáez Chávez
@arsacha

"El aniversario 63 del levantamiento popular armado del 5 de Septiembre, una de las fechas históricas más relevantes para los cienfuegueros, está enmarcado este año en un escenario diferente, signado por las restricciones sanitarias impuestas debido al nuevo coronavirus y el recrudecimiento de la política agresiva por parte del gobierno de los Estados Unidos, con el malvado propósito de asfixiar y destruir a la Revolución", aseguró Maydelín Cruz Carballido, jefa del Departamento Ideológico del Comité Provincial del Partido en Cienfuegos.

"Entonces —precisó la funcionaria— la efeméride deviene contexto apropiado para patentizar la voluntad de resistir y salir adelante pese a tales coyunturas adversas y además, la decisión de no ceder en las conquistas por las que hombres y mujeres de este territorio protagonizaron la gesta, el quinto día del noveno mes de 1957. Luego, no es nada casual que el lema central para presidir estas jornadas sea '5 de Septiembre: unidad, firmeza y victoria', inspirados en la figura y el pensamiento de nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz.

"A las nuevas generaciones les toca resaltar los valores patrióticos de nuestro pueblo, así como el ideal que ha prevalecido siempre y la tradición de lucha de los cubanos. Por ello constituye un objetivo fundamental en el programa por el 5 de Septiembre, el reconocimiento a aquellos jóvenes involucrados en estos últimos cinco meses en el enfrentamiento a la Covid-19, pero también a otras muchas tareas vinculadas, para mantener la vitalidad de la economía y los servicios, y en particular a quienes, de forma voluntaria, se han incorporado a la producción de alimentos y a la siembra de caña", resaltó Cruz Carballido.

¿Qué particularidades tendrá la conmemoración esta vez?

"Por supuesto, dadas las circunstancias será un tributo inédito a los héroes y mártires del glorioso alzamiento contra la odiosa dictadura de Fulgencio Batista, dirigido por el Movimiento 26 de Julio (M-26-7) y la participación de marinos y civiles. La situación epidemiológica aconseja prescindir del masivo acto en el parque José Martí, así como la posterior peregrinación del pueblo hasta el obelisco en el cementerio Tomás Acea, que perpetúa a los caídos ese día.

"No obstante, en cada uno de los escenarios vinculados a la gesta habrá una representación de los cienfuegueros para recordar aquellos trascendentales acontecimientos. Los homenajes tradicionales comienzan a las 5:45 de la madrugada del propio día 5 de septiembre con un matutino especial en el Museo Histórico Naval de Cayo Loco; 45 minutos después habrá un encuentro similar en el antiguo Ayuntamiento Municipal, hoy sede del Gobierno Provincial, y poco después tendremos un acto, en composición reducida, frente al otrora Colegio San Lorenzo.

"Las actividades centrales, por así decirlo, continúan a las 7:30 de la mañana en el 'Tomás Acea' con el homenaje póstumo y ofrendas florales ante el monumento a los mártires del levantamiento popular armado. Tanto aquí como en el resto de los lugares se hará la entrega del carné a nuevos militantes del Partido y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). A propósito, la propia organización juvenil, como otros años, reedita el acto tradicional en el centro recreativo Los Pinitos, a orillas de la bahía de Jagua.

"En cada uno de estos encuentros, además de las autoridades de la provincia, dirigentes políticos y administrativos y trabajadores destacados, están invitados para la ocasión, combatientes de las diferentes gestas revolucionarias, familiares de los caídos y de manera especial el Comandante del Ejército Rebelde Julio Camacho Aguilera, máximo dirigente de la acción por el M-26-7.

"Ahora bien, de manera colateral, el programa considera visitas a casas de combatientes del 5 de Septiembre y la colocación de pegatinas en las fachadas que identifican la meritoria participación. La UJC está encargada de dirigir la ruta juvenil por todas las tarjas vinculadas a los sucesos de ese día. En tanto, también se prevén matutinos alegóricos a la fecha en centros laborales y de estudios, en especial aquellos cuyos nombres honran la gesta y a sus mártires; encuentros con la historia, así como la inauguración de obras comprometidas con la efeméride.

"Momentos de particular significación resultan los reconocimientos a los colectivos del Periódico 5 de Septiembre y del telecentro Perlavisión, por los aniversarios 40 y 20 de su fundación, respectivamente. Sin lugar a dudas es la merecida muestra de admiración y respeto de los cienfuegueros por la importante labor que realizan ambos medios de comunicación.

"Como parte del tributo, la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), sus sindicatos, los Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas y demás organizaciones de masas del territotorio, han convocado a participar este fin de semana en jornadas productivas en los campos, con el fin de resarcir los daños provocados por la tormenta tropical Laura, así como en labores de embellecimiento, saneamiento y erradicación de focos del mosquito *Aedes aegypti*, en barrios y entidades.

"Este 5 de Septiembre debe constituir para todos nosotros, además de motivo de recordación y homenaje, espacio de comprometimiento con las nuevas y complejas tareas en aras de preservar la salud y la alimentación del pueblo cienfueguero", exhortó Cruz Carballido.

La jefa del Departamento Ideológico del Comité Provincial del Partido ofrece detalles de la conmemoración del aniversario 63 de la gesta. / Foto: Dorado

Un periódico y la vida

Gritos y susurros

A cargo de Julio Martínez Molina
@juliogranma

Los periódicos únicos de pueblos o pequeñas ciudades son parte de la vida de las personas de esos sitios, porque documentan el paso de sus propios años desde la expresión de su huella en la comunidad.

Miles de cienfuegueros han visto interrelacionadas experiencias vitales propias, o del colectivo social al cual pertenecen, con el correspondiente reflejo en las páginas de un periódico como *5 de Septiembre* que, desde su fundación hará mañana 40 años, hizo de la substancia popular elemento clave de su engranaje editorial. Así era en 1980 y así es en 2020, salvándose las tipicidades específicas de cada época.

El periódico *5 de Septiembre* devino constatación de nuestras propias existencias y de los escenarios en que se situaron o sitúan. El cordón umbilical que le conecta con su pueblo solidifica esa comunión espiritual que el lugareño posee con el cotidiano. Eso nos lo hacen saber los lectores, de muchas maneras, cada día; ya sea por medio de conversaciones en la calle como por cartas, correos o SMS dirigidos a la Redacción.

Dicha alianza cobra fuerza, entre otras razones, a partir de la objetividad de lo plasmado en las páginas del órgano y del hecho de confiar en nosotros como herramienta de información y análisis.

Los periodistas del medio lo sabemos; por consiguiente, tratamos de no equivocarnos en ese acto de mediación, del cual nos sentimos honrados.

Intentamos realizar ese quehacer diario con claridad de objetivos y el ojo avizor, sabedores que el oficio o arte de periodista es una caminata permanente sobre la cuerda floja. Ya todos conocen la frase: el médico mata sus errores, el abogado los encierra y nosotros los publicamos. Es la nuestra una de las más bellas profesiones del mundo, pero también de las más riesgosas e igualmente una de las que más ingratitudes humanas recibe. Ahora, tras haber sido blanco de tantas, comprendo bien por qué nos la definió de ese modo la primera profesora que nos impartió una conferencia universitaria, en 1988.

Muchos hemos invertido aquí espacio considerable de nuestro tiempo. Décadas de trabajo en pos de una misión de relieve que, también, cumplimos con el placer inefable que siente cada periodista por publicar.

Hoy, en día tan señalado de evocaciones, en nuestra Redacción recordamos a compañeros que compartieron su amistad y creación, pero que ya no están físicamente. Imposible no remembrar nombres como Mirtha Azalia Silverio (nuestra segunda directora), Humberto S. Pérez, Raúl Castillo Rolo (con quien, cuando todavía me lo permitía en mi época de juventud, despaché incontables botellas en otros tantos sitios y al que siempre recuerdo con amor), Reinaldo Rodríguez Pérez, Luis Ciriano García, Guillermina Jiménez Ventura (la más quisquillosa y amorosa de las correctoras), Douglas Nelson Pérez Portal o Darilys Reyes Sánchez (con ella, alguien que se hacía querer y quien representaba el sueño hecho realidad de cualquier editor jefe al entregarme cada mes medio centenar de trabajos de excelente calidad, establecí entrañable relación).

En el plano personal quisiera agradecer a alguien que me brindó la oportunidad de trabajar en el periódico. Fue su tercer director, Francisco Valdés Petitón, hombre y amigo, quien accedió a mi deseo de formar parte de la plantilla, al terminar la Licenciatura en Periodismo en la Universidad de La Habana en 1993 y ser dirigido a otro escenario laboral que no me apetecía y del cual él me salvó. Eso no se olvida. Te lo sigo agradeciendo, hermano; mis afectos eternos.

Y se lo agradezco, sobre todo, porque no me hubiera autorreconocido en otro contexto que no fuese el de la prensa plana, la cual venero y en cuya órbita siempre me he movido.

En este periódico permanezco desde que comencé a trabajar en 1993; no obstante recibir invitaciones para formar parte de las plantillas oficiales de *Cine Cubano*, *Juventud Rebelde* y *Granma*, medios impresos todos con los cuales colaboré o colaboro, pero siempre desde esa calidad, sin abandonar mi medio raigal.

Aquí, en 27 años, en las versiones impresa y digital he publicado 11 mil 300 textos de innumerables temas, con libertad total de expresión. Jamás, nadie, me ha censurado un solo artículo; ni nadie me ha pedido revisarlo.

Del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba, del cual somos órgano, solo he recibido (como todos los compañeros aquí) confianza, comprensión, apoyo y respeto. Con sus principales dirigentes nos une una relación fraternal. Son seres humanos admirables, dignos de ejemplo, quienes dedican hasta sus escasas horas de descanso a la entrega constante a la causa que defendemos.

Que en este periódico tambien somos defensores de dicha causa, la más hermosa y dura frente al enemigo más poderoso de la historia y su red mercenaria, es algo que no olvidamos ni un segundo; como tampoco que en el Turquino de nuestra primera plana llevamos un 5 representativo del preludio, en 1957, de la alborada de 1959.

Doña Barbarita, la que ayudó a Martí

Mirtha Luisa Acevedo Fonseca

La llegada de José Martí a Madrid, en su primer destierro, se produce en febrero de 1871. Muy joven, con apenas una ayuda económica que le ofreciera su padre y la salud quebrantada por las secuelas del presidio en las canteras de San Lázaro, en La Habana, asume este joven una circunstancia difícil, unida a la distancia familiar y el clima.

Pudiera el deslumbramiento cultural de la capital madrileña atenuar las incomodidades del destierro a que es sometido el adolescente cubano, y encuentra un amigo nacido también en la Isla y desterrado por las mismas causas patrióticas, Carlos Sauvalle, quien lo acoge y le proporciona además, atención médica.

Los sufrimientos vividos en la cárcel le han contraído el compromiso de la denuncia, y a eso se dedica cuando logra publicar *El presidio político en Cuba*, en cuyas páginas relata los horrores cometidos, incluso, con niños y ancianos presos en las canteras.

No serán ajenos a estos relatos otros cubanos residentes en Madrid, entre ellos una santiaguera, viuda de un general español que según cuentan los biógrafos, bañaba en lágrimas las páginas de los relatos, la señora Doña Bárbara Echevarría y Carmona, que había contraído matrimonio en su ciudad natal en 1869 con el entonces Gobernador de Santiago de Cuba, el General Valentín Joaquín Ravenet y Marentes, matrimonio instalado en Madrid, donde nace Pedro Joaquín, su primer hijo, y cuida de Juan, hijo del primer matrimonio del esposo.

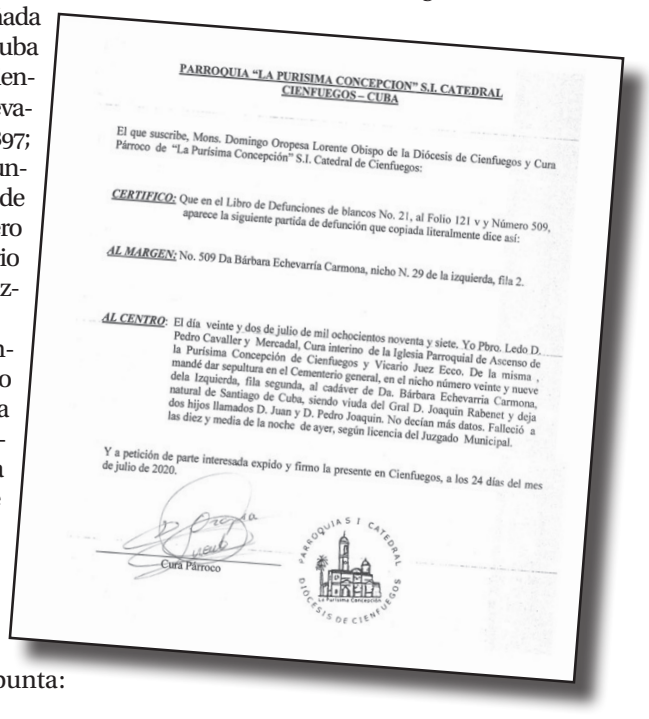
Doña Barbarita, como solían llamarle los más allegados, le propone a José Martí que imparta clases a sus hijos y con ello ayudar al sustento del joven emigrado; incluso, lo recomienda a otras familias para tal labor.

Son estos, tiempos en los que José Martí asiste a la Universidad de Madrid, y luego a la de Zaragoza en compañía de su siempre amigo Fermín Valdés Domínguez, quien ha llegado a la capital española también desterrado por su participación en los sucesos que condujeron al fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina, y que ambos se ocuparon de denunciar con publicaciones.

La sucesión de los años y la diversidad de acontecimientos vuelven a unir estas vidas.

Pedro Joaquín y su hermano Juan siguen las huellas de su difunto padre y se integran al Ejército español; el primero, por su parte, entre otros cargos se incorpora al Batallón de la Unión Peninsular No. 2 y con el grado de teniente desembarca en Santiago de Cuba en 1895, bajo las órdenes del teniente coronel Manuel Michelena Moreno, tropas que quedan bajo el mando de José Ximénez de Sandoval; son estos soldados españoles los que participan en la batalla de Dos Ríos, donde cae precisamente José Martí. Estas consideraciones están recogidas en el artículo *Pedro Joaquín Ravenet Hechevarría: discípulo, enemigo y admirador de José Martí*, escrito por Jorge Domingo Cuadriello y publicado en el Anuario del Centro de Estudios Martianos 2015. Y según refiere su descendiente, Mariana Ravenet, en su libro *Ravenet revela a Ravenet*, precisamente en 1894, la madre de Pedro Joaquín, acompañada de su otro hijo y nuera, vienen a Cuba y se establecen en la ciudad de Cienfuegos, donde fallece Bárbara Echevarría y Carmona el 22 de julio de 1897; según consta en el libro de Defunciones de la Santa Iglesia Catedral de Cienfuegos No. 21, Folio 121 y número 509, está enterrada en el cementerio de Reina, en el Nicho No. 29 de la izquierda, fila 2.

Los biógrafos de José Martí cuentan con especial reconocimiento las relaciones de Doña Barbarita con Martí; por ejemplo: Luis Rodríguez Embil le llama "el hada buena" y M. Isidro Méndez refiere que Martí "…vivía en una buhardilla y comía gracias a unas clases que daba en casa de la señora viuda del general español Ravenet". Según Raúl García Martí, sobrino del Apóstol, en su biografía apunta: "Relaciónase también Martí con la bondadosa dama cubana Barbarita Echevarría, viuda del General Ravenet", y Mañach en su *Martí el Apóstol*, dice: "Afortunadamente, doña Barbarita Echevarría, que tanto se conmovió con la lectura de 'El Presidio,' se percata de la situación y una vez que Pepe va a visitarla le pregunta si podrá encargarse de dar clases a sus hijos". Corresponde a los cienfuegueros, que amamos nuestra historia y honramos en nuestro parque la imagen de José Martí desde 1906, rendirle homenaje a esta cubana que encontró en la tierra cienfueguera su descanso.



PARROQUIA "LA PURISIMA CONCEPCION" S.I. CATEDRAL
CIENFUEGOS – CUBA

El que suscribe, Mons. Domingo Oropesa Lorente Obispo de la Diócesis de Cienfuegos y Cura Párroco de "La Purísima Concepción" S.I. Catedral de Cienfuegos:

CERTIFICO: Que en el Libro de Defunciones de blancos No. 21, al Folio 121 v y Número 509, aparece la siguiente partida de defunción que copiada literalmente dice así:

AL MARGEN: No. 509 Da Bárbara Echevarría Carmona, nicho N. 29 de la izquierda, fila 2.

AL CENTRO: El día veinte y dos de julio de mil ochocientos noventa y siete. Yo Pbro. Ledo D. Pedro Cavaller y Mercadal, Cura interino de la Iglesia Parroquial de Ascenso de la Purísima Concepción de Cienfuegos y Vicario Juez Ecco. De la misma, mandé dar sepultura en el Cementerio general, en el nicho número veinte y nueve dela Izquierda, fila segunda, al cadáver de Da. Bárbara Echevarría Carmona, natural de Santiago de Cuba, siendo viuda del Gral D. Joaquín Rabenet y deja dos hijos llamados D. Juan y D. Pedro Joaquín. No decían más datos. Falleció a las diez y media de la noche de ayer, según licencia del Juzgado Municipal.

Y a petición de parte interesada expido y firmo la presente en Cienfuegos, a los 24 días del mes de julio de 2020.

Cura Párroco

PARROQUIA S.I. CATEDRAL
DIÓCESIS DE CIENFUEGOS

CNCI: dos décadas al servicio de la industria cubana

Zulariam Pérez Martí
@zulariamM

Los rostros del Centro Nacional para la Certificación Industrial (CNCI), de Cienfuegos, se iluminan cuando alguien tira al ruedo un nombre empresarial que marcó la década de los 90 en Cuba: Central Electronuclear de Juraguá (CEN). Ha pasado mucho tiempo desde que ellos salieron de esos marcos físicos, de aquella despedida de 1992, pero en su vida laboral aún palpita lo nuclear como si fuera un contagio vitalicio.

El reloj ha marcado casi dos décadas de trabajo sostenido del CNCI, sin que la mayoría de los trabajadores haya desertado de sus asientos habituales. De algún modo, esa actitud refleja su fidelidad a un proyecto que le ofreció sostén a la tuerca trunca.

De ingenieros termoenergéticos, mecánicos, químicos... a pedagogos, inspectores y supervisores de ensayos de equipos o sistemas empresariales. Todo les cambió, menos la luz en el rostro cuando hablan de la CEN.

Hoy la institución tiene a sus espaldas una trilogía de servicios importantísimos para el Ministerio de Energía y Minas en la Isla, distribuidos en: dirección de certificación industrial, la docente y la de certificación de obreros.

Ubicado en La Loma, cercano a la comunidad del Castillo de Jagua en Cienfuegos, el CNCI ha logrado a través del tiempo cumplir con creces las expectativas que el otrora Ministerio de Industria Básica le había dejado sobre la mesa en septiembre de 2000.

AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA

Apenas habían transcurrido los primeros 365 días del corte de la cinta inaugural y un exitoso proyecto de colaboración internacional con financiamiento del gobierno de Canadá y el Instituto Tecnológico del Norte de Alberta, de ese mismo país norteamericano, abría una nueva agenda que le permitió al centro, durante 16 años, crear capacidades sostenibles para su implementación y desarrollo.

A partir de las necesidades vigentes de las empresas cubanas, la institución cienfueguera elabora los programas de capacitación, o sea, se mueve a partir de las necesidades que demanda el sector.

En la actualidad, el centro está en capacidad de impartir 107 cursos, los cuales responden a una variada demanda y se ajustan a la complicidad entre teoría y práctica. Dichos programas de estudio han sido adecuados a las condiciones de la industria nacional y cuentan con la garantía del asesoramiento del Instituto de Soldadura de Halle, en Alemania; y el Instituto Tecnológico del Norte de Alberta, en Canadá.

Aun cuando la localización del CNCI lo ubica geográficamente distante de los polos industriales del país, no así de Cienfuegos, la credibilidad de sus procesos permite sobrepasar esa desventaja y el ministerio apuesta por su permanencia en el tiempo.

"En los inicios fue positivo abrirlo aquí, pues estamos en el centro de la Isla; luego, con la crisis de combustible nos hemos visto limitados, pero no quiere decir que sin estrategias. Ahora nosotros nos desplazamos a las industrias que demandan nuestra capacitación, supervisión o certificación, siempre y cuando existan allí las condiciones para desarrollarnos", explica el ingeniero Hugo Longoria del Blanco, su director general.

En la actualidad el centro está en capacidad de impartir 107 cursos, los cuales responden a variada demanda del sector.

En los laboratorios y las aulas especializadas obreros e ingenieros pueden practicar sin correr riesgos de un accidente laboral.

El ingeniero Hugo Longoria del Blanco, el director general. / Fotos: Dorado

Un total de 31 mil 259 graduados acumula la dirección docente del CNCI, y dicho quehacer no queda en la cifra inmóvil sobre el papel, pues los niveles de satisfacción de las empresas con tales prestaciones son altísimos.

Durante la llamada Revolución Energética, en 2006, el centro tuvo un rol determinante en el adiestramiento a los operadores de los grupos electrógenos de diésel y *fuel oil,* de la Unión Eléctrica, incluyendo 556 estudiantes de Venezuela, Haití, Nicaragua y Angola.

"En los últimos tiempos han ocurrido averías en las distintas industrias y la instrucción es importante para que la calidad del mantenimiento, aunque se carezca de financiamientos, sea lo mejor posible (...) Hemos actualizado constantemente los programas de estudio, adecuándolos a las normas internacionales y al desarrollo de la ciencia y la técnica (...) No hace mucho que la Fábrica de Cemento compró una maleta tecnológica y no sabían cómo operarla, entonces aquí le dimos asesoría y ya trabajan con ella perfectamente", asegura Otilio Portela Bravo, ingeniero eléctrico y director docente en la institución.

Entre las principales categorías de estudios promovidos aquí figuran cursos con certificación internacional en especialidades comunes a todas las industrias, como Mecánica de Mantenimiento Industrial, Mecánica de Taller, Electricidad, Automática e Instrumentación, Soldadura, Pailería y Procesos Industriales.

Uno de los valores del CNCI, además del talentoso personal que labora allí, son los laboratorios y las aulas especializadas, donde los obreros e ingenieros pueden practicar sin correr riesgos en la industria por una mala manipulación. Aunque el universo de matrícula resulta menor respecto al inicio, la introducción de cursos atractivos que incluyen la comunicación y el liderazgo en las empresas, hacen que siga latiendo su misión dentro del ministerio.

Según afirma el ingeniero energético nuclear Pedro González Gómez, hasta la fecha se han certificado 4 mil 609 trabajadores del sector con las habilidades y conocimientos para operar en la industria nacional. "Muchos de ellos realizan funciones vitales en su empresa y es importante verificar que estén aptos para cumplir esa labor. En los calificadores de cargo de los oficios en Cuba todavía no es obligatorio que una persona esté certificada para asumir su rol, solo ocurre en las empresas mixtas, algo que debe extenderse a las demás para lograr mejor calidad de las producciones y eficiencia en los procesos", agregó.

No solo el personal es supervisado por el CNCI, también está entre sus funciones la certificación industrial, desde auditorías técnicas, revisión operacional de pozos de petróleo, implementación de sistemas de gestión hasta inspecciones para la puesta en marcha de inversiones del sector. Una entidad versátil en su proyección global y social, pues no solo se limita al espacio empresarial, sino que de allí han salido propuestas y operarios para solucionar problemas de la localidad.

"El futuro del CNCI se sustenta sobre la continuidad de los servicios de capacitación y certificación de las competencias laborales, así como la inspección de la industria y la actualización sobre nuevas tecnologías para la generación eléctrica (...) No nos detendremos; hay mucho sentido de pertenencia, ganas de trabajar y éxitos por venir. Somos un equipo de trabajo donde todos importan, donde la mayoría tiene una formación en la CEN y eso es una garantía, nos une ese lazo", dice Hugo Longoria.

Un olor a pintura fresca sale de los rincones durante el recorrido por la entidad. El CNCI aprendió a volar, convirtió el ADN de la CEN en un nuevo organismo vivo, y tiene el aroma de la organización, de la excelencia, del querer hacer por encima de todo. Dos décadas lo muestran: en medio de la nada, allí vive el as del Ministerio de Energía y Minas.

Magalys Chaviano Álvarez
@Magadcienfuegos

PRIMERA LÍNEA CONTRA LA COVID-19 EN CIENFUEGOS

Memorias de los 77 días del CEA

El periódico 5 de Septiembre se acerca a las casi 80 jornadas en las que el Centro de Especialidades Ambulatorias atendió a pacientes sospechosos de Covid-19 en Cienfuegos. Allí se produjeron 660 ingresos y realizaron más de 800 PCR en tiempo real

Corría el 11 de marzo de 2020, y la noticia de tres casos positivos a la Covid-19, turistas italianos de visita en la Villa de Trinidad, consternaba a los cubanos, porque hasta entonces no pocos veían lejana la posibilidad de la epidemia. Sin embargo, desde mucho antes, las autoridades del país, de Gobierno y de Salud, trazaban un plan para la vigilancia y control de la enfermedad en Cuba, porque sin dudas no éramos inmunes al nuevo coronavirus, que a mediados de marzo era declarado por la Organización Mundial de la Salud como pandemia.

Para el 14 de marzo ya era un hecho que el Centro de Especialidades Ambulatorias (CEA) sería la institución que atendería a sospechosos de Covid-19 en Cienfuegos, con criterios de moderados y graves. Trabajaría como un complejo, al que se anexaba la Escuela de Iniciación Deportiva (Eide) cercana al centro y con condiciones para una capacidad de 300 camas si fuera necesario, y allí prestarían atención a casos con leve sintomatología. Las capacidades se ampliarían gradualmente. Y aunque al inicio hubo reticencias, al final se comprendió la misión del CEA. Sobre el tema, *5 de Septiembre* conversa con la Dra. Vivian Isabel Chávez, directora de este hospital.

"El director de Salud en el territorio, Dr. Salvador Tamayo Muñiz, nos solicita el 11 de marzo, un cambio de misión para el CEA, que hasta entonces tenía la de, como centro anexo al Hospital General Universitario Dr. Gustavo Aldereguía Lima (HGAL), realizar la Cirugía Mayor Electiva y de menor envergadura ambulatoria, y ofrecer, además, otras prestaciones, como son la quimioterapia y la rehabilitación de pacientes con enfermedades subagudas, así como la diálisis y hemodiálisis, donde se integran armónicamente la asistencia médica, la educación continuada y la investigación científica.

"Corrían días difíciles, se calculaba entonces que el 35 por ciento de la población cienfueguera estaría afectada por la epidemia, y se imponía tomar providencias para enfrentarlo. Por supuesto que un alto porcentaje de pacientes requeriría de hospitalización, atención al grave, ventilación…; resultado de esos cálculos y lo que se conocía hasta entonces sobre la enfermedad, sumado a que contamos con un solo hospital para adultos y otro pediátrico, necesitaríamos un centro de atención hospitalaria para sospechosos. Prepararnos para lo peor fue la esencia del ritmo de trabajo en el CEA, para acondicionarlo y cambiar su misión".

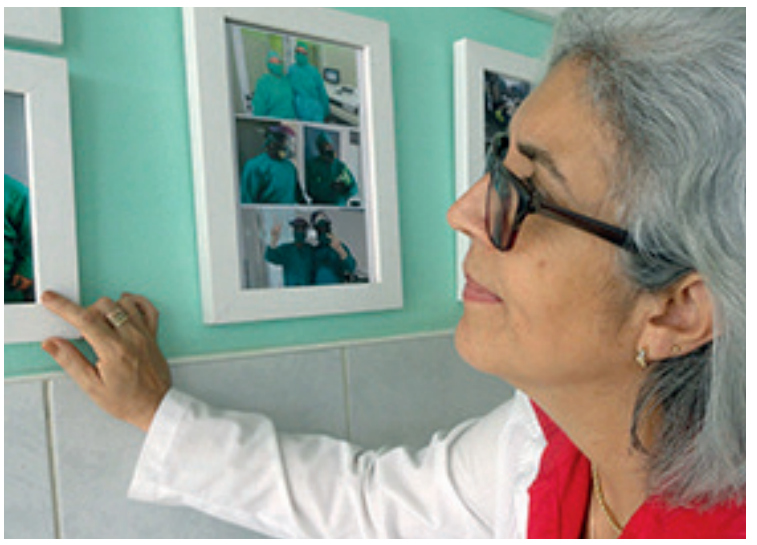
Desde el 14 y hasta el 27 de marzo, una jornada intensa de trabajo convirtió a un centro de especialidades ambulatorias en uno para la atención a sospechosos de padecer Covid-19, y en caso extremo, asistir a enfermos en una cifra cercana a los 500. Todo ello sin dejar de prestar los servicios de diálisis y hemodiálisis, con las características de inmunidad que tienen estos enfermos. ¿Podría comentarnos al respecto?

"Se necesitaba un soporte indispensable para la asistencia médica, estamos hablando de un centro de especialidades ambulatorias anexo al HGAL, devenido hospital. En 24 horas nos dimos a la tarea de reordenar los servicios que prestábamos acá: las consultas externas y la Medicina Natural y Tradicional pasaron a las instalaciones de la Atención Primaria (AP); otras al Hospital, como la quimioterapia; se detuvo la cirugía electiva; se le dio alta a los pacientes en rehabilitación, y terminaron sus ciclos de tratamientos en las comunidades, en la AP. Entonces se comunicó a la población sobre el nuevo diseño.

"Por supuesto, primero se contó con los trabajadores, la mayoría permaneció con nosotros y participó de la nueva misión; cada responsable de área movió sus recursos. Para entonces nos habíamos convertido en dos grandes unidades: la de hemodiálisis, aislada en todos sus procesos, estructurales, flujo y en recursos humanos, para la protección a estos pacientes, independiente en su totalidad de la segunda unidad, la de Covid, como le llamaríamos a partir de entonces. En todo ese proceso participó un gran equipo de ingenieros, del CPHEM en la validación de los flujos, del equipo de dirección del Hospital y del CEA, de la DPS, todos con una visión integradora, en la que se aportaron variantes, hasta quedarnos con la definitiva. Uno de los riñones artificiales se instaló allí donde se atenderían a los pacientes sospechosos, para no usar ni comprometer los servicios de diálisis y hemodiálisis".

Al caminar por los pasillos de la institución todavía se aprecian las huellas de lo que fuera la reconverción de un centro que cambió su función, y que en apenas quince días estaba plenamente dispuesto, con los recursos materiales y humanos listos para enfrentar una epidemia de la enfermedad contagiosa y letal de la que todavía se conocía poco.

"Los quirófanos se convirtieron en unidades de cuidados intensivos, para adultos y pediátricos; no fue necesario traer ventiladores de otros territorios, se usaron las máquinas de anestesia y se trajeron los de la AP, y sin 'tocar' los dispuestos en los hospitales, tuvimos 40 ventiladores, con la valiosa cooperación del Centro de Ingeniería Clínica y Electromedicina, Encomed, y Ensune, entre otras organizaciones.



Dra. Vivian Isabel Chávez Pérez, directora del CEA. / Foto: de la autora

"Tres de los positivos a Covid-19 en Cienfuegos estuvieron en esta institución. Acá llegaban, se clasificaban y se diseñaba la ruta del control de foco. Atendimos a pacientes graves, que venían descompensados de sus patologías de base. Fueron detectadas, por el equipo de médicos y especialistas, enfermedades, se diagnosticó a los pacientes y salieron del centro con tratamiento; incluso, se intervino a una joven de 18 años con una apendicitis, que fue operada acá por el cirujano Reinaldo Jiménez Prendes y residentes de la especialidad, en un salón quirúrgico de emergencia que dejamos activo".

Cienfuegos contó, durante la etapa más dura de la Covid-19, con 500 camas para la atención a sospechosos, y si fuera necesario, a enfermos; para ello dispuso de los recursos humanos, con disposición voluntaria para la asistencia médica; a estas alturas del diálogo con la Dra. Vivian Isabel Chávez Pérez, directora del CEA, le pedimos comentar sobre el tema.

"El reclutamiento del personal fue bajo el principio de la voluntariedad. Acudieron muchos residentes, de todas las especialidades, jóvenes sin riesgos, preparados, para los cuales este trabajo fue un ensayo de sus vidas profesionales. Eran 24 horas, y vino personal del HGAL, del Pediátrico y de la AP, y todo ocurrió en los días entre el 14 y el 27 de marzo. Se capacitó a los cuatro *teams* de trabajo, médicos, especialistas, enfermeros, técnicos, personal de servicio. En cuanto a bioseguridad, se redactó y puso en vigor el Manual de Organización y Procedimientos, se crearon dos 'filtros' para la entrada del personal, todo bajo las más estrictas normas de bioseguridad, porque teníamos una zona roja que era unidad cerrada. Hasta los rehabilitadores, que primero fueron cuidadores, aplicaron sus técnicas con los pacientes.

"Resultaron lecciones hasta de antropología sociocultural, y de cómo no se pueden deslindar los aspectos médicos de los sociales, entre los que se establece una relación, y sobre ello tenemos interesantes investigaciones. Vimos reflejada la sociedad dentro del CEA, acá tuvimos deambulantes, casos detectados en los sitios de frontera con otras provincias, pacientes psiquiátricos, casi un barrio, el de Tulipán, con toda su representación social".

Resulta una larga e interesante historia, la de aquellos 77 días en los que un hermoso y comprometido colectivo estuvo dispuesto a luchar por la vida de los cienfuegueros, en la vigilancia y control de una epidemia. Al decir de la Dra. Chávez Pérez, contar con personal de las más disímiles especialidades, posibilitó el abordaje de la asistencia médica, que comenzaba con la terapia de protocolo desde que ingresaban, con un enfoque multidisciplinario, que permitió, incluso, la detección y diagnóstico de enfermedades. Para los residentes fue un entrenamiento valioso en su preparación.

Y habrá anécdotas que contar, de cómo llegaron camas y colchones de todas partes, que eran lavadas e higienizadas por el propio personal; de los taxistas que les acompañaron en sus días y sus noches; de campesinos, artistas y artesanos que donaron producciones e insumos; trabajadores del Turismo que sirvieron allí sin miedo al contagio; el apoyo importante del Ministerio del Interior en estos menesteres y hasta de los aplausos de los vecinos, que cada noche rompían el silencio, que duró 77 días, en los que no se detuvo el tiempo, porque la experiencia estableció que en cualquier momento y cuando sea necesario, volverá a activarse.

"Fueron muchas las lecciones que quedaron, resultó un aprendizaje enorme; la epidemia generó un ritmo rápido, los controles de foco se 'levantaban' en las tardes, y en la noche se producía el trabajo mayor en la clasificación de los pacientes. Para la familia era difícil, porque se desmembraba, unos se quedaban acá, otros marchaban a un centro de aislamiento y eso genera trastornos en la salud mental de los pacientes. Siempre estuvimos preparados para lo peor, la alta responsabilidad que cargamos a nuestras espaldas, de todos, no nos permitía dormir. Quiero reconocer a los que nos acompañaron, y que ya para siempre pertenecen a nuestro equipo, porque fue la unidad nuestra mejor herramienta. El 29 de mayo cerramos, por la agradable noticia de no tener pacientes; entonces comienzan a ser tratados los sospechosos en la unidad de Covid del HGAL. Se procedió a la desinfección, y recuperamos, de manera gradual, las funciones fundacionales del CEA, ahora remozado, recomenzando a la vida".

Paciente sospechosa intervenida por apendicitis. / Foto: cortesía del CEA

Doraida Tillet graba disco en Estudios Eusebio Delfín

Julio Martínez Molina
@juliogranma

La vocalista Doraida Tillet, integrante de la Asociación de Música del Comité Provincial de la UNEAC en Cienfuegos, prepara un disco en los Estudios de Grabaciones Eusebio Delfín, según ella compartió a este periodista.

El álbum, con el financiamiento de la Dirección Provincial de Cultura y la producción del músico Eduardo Rodríguez Saura, celebra los cuarenta años de vida artística de la cantante.

Este, el segundo fonograma de la Tillet, contiene temas antológicos de nuestra cancionística, entre los cuales figuran *Vamos a hacer el amor*, compuesto por el cantautor cienfueguero Lázaro García; *Tú, mi desengaño*, de Pablo Milanés; *Decídete, mi amor* y *Si me comprendieras*, de José Antonio Méndez; y *Mis dudas*, de la autoría de Juan Formell.

La artista particularizó que dos de las pistas del trabajo guardan identificación especial para ella, en tanto una de estas, *Cariño, ve*n, lleva la firma del inolvidable músico local Felito Molina, cuyo centenario será conmemorado el próximo 15 de diciembre. La otra señalada es *Mil congojas*, de Juan Pablo Miranda, que comparte junto al también cienfueguero trío Los Bohemios, que cumplió sesenta años de trayectoria artística.

Como se aprecia, la línea temática que aúna este grupo de textos musicales es el amor, componente común al trabajo histórico de Doraida.

En consideración de la máster en Arte, Sandra M. Busto Marín, "desde su estilo muy cercano al *feeling*, ella le ha dado vida a muchos temas, que ha podido interpretar con diferentes formatos y en diversos escenarios dentro y fuera de la Isla".

Como agrega la misma especialista, Doraida "suele presentarse en un ambiente de descarga que la hace muy cercana al público que la sigue" y, en virtud de dicha inclinación como de la línea por sí cultivada, la creadora expresa a *5 de Septiembre* su añoranza de que en Cienfuegos pueda existir en algún momento una suerte de rincón del *feeling*, donde pueda mostrar sus mejores habilidades.

El elemento romántico identifica el álbum promovido por la Dirección Provincial de Cultura, el cual rinde homenaje a los 40 años de trayectoria profesional de la artista.
/ Foto: Modesto Gutiérrez (ACN)

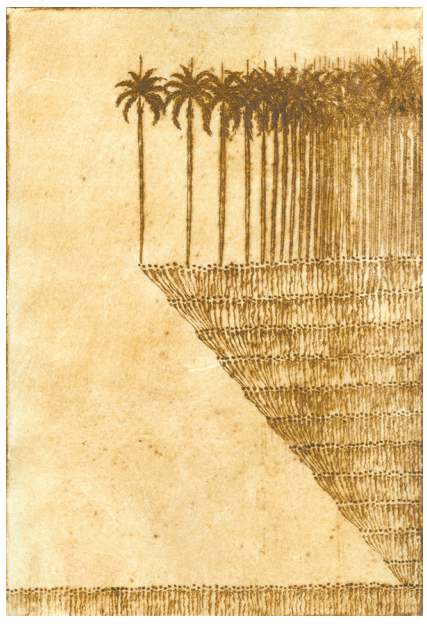
La cubanía sempiterna de la palma en la obra de Vladimir Rodríguez

Policromías

A cargo de Jorge Luis Urra Maqueira

Para celebrar el día del historiador local, la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC) no podía menos que ofrecer una muestra personal de Vladimir Rodríguez Sánchez, quien ha asentado en su obra, inteligente y cubanísima hasta los tuétanos, no pocos de los signos que puntean nuestra identidad. No es fortuito que tal exposición lleve por título *Identidad, simbolismo y arte en la historia y la cultura cubana* y fuese montada en la salita que lleva el nombre y los apellidos del resonado combatiente y olvidado artista que fuera Federico Fernández Cavada. El arte ha sido un documento vital del imaginario popular cienfueguero, desde la aparición de los primeros cartógrafos en la región hasta la fecha, y ha tenido en los artistas sureños un reservorio de esa tradición que somos y que califica nuestro patrimonio. Rodríguez Sánchez, arquitecto de base, conoce la valía de esos signos, de la recreación de la historia para cubrir de oportunidades sus sentidos, del vigor que ofrece la ciencia en la emancipación del arte, y atina a escoger un grupo de obras de la serie de grabados *Como si fuera una guitarra* para compartir estos días de solemnidades.

En estos andares, el escultor, pintor y grabador matancero, instalado desde su adolescencia en Cienfuegos, afianza su adicción conceptualista a través de uno de los símbolos más recurrentes del erario visual criollo: la palma, esta especie arbórea que a través de los tiempos terminó siendo el árbol nacional. Empero, la suya no es un acto de remodelación del ícono cubano, siquiera deviene un fin. La palma en la obra del autor de *Bestiario particular* resulta un mega signo, toda vez que es un símbolo de triunfo, de reposición, elevación y perennidad, como decía Carlos G. Jung: un símbolo del espíritu, que en su obra se erige como una alegoría, concepto que trasciende lo equivalente para convertirse en cuerpo semiótico, cobijado por otras megafiguras, como el triángulo, que no puede ser desmontado sin el reconocimiento del resto de las funciones de las otras efigies geométricas y tiene conexiones con el número tres, el más importante de todos, en tanto expresa un orden intelectual y espiritual en el hombre.



En la fertilidad crecía el tiempo, **grabado del creador.**

El artista concibe la palma como un laberinto de significados, por lo que no puede calificarse de "contenido didáctico"; pudiéramos decir que el arte nunca lo es. Ella es la estructura de un relato mayor: el viaje, la migración, el movimiento, la revolución de lo que debe ser transmutado. Puede que algunas obras sean menos complejas, como aquella donde un beisbolero se dispone a batear con una palma (¿acaso golpear una realidad posible fuera del juego?), intitulada *The Champions*, o cuando se muestra llevando sobre sus espaldas a su esposa e hija y una maceta con el árbol en miniatura, como si compartiera que patria es también familia y nos acompaña en todos los recorridos (salvar lo que fundamos un día); pero el *grosso* emerge con una profundidad filosófica y polisémica que obliga a los públicos al acto de especular, deliberar sobre los sentidos de los códigos, al modo de *En la fertilidad crecía el tiempo*, la más hermosa y ambigua, en la que las palmas copan una pirámide invertida, frente al abismo de otra pirámide aludida, en cuya base figura el hombre como una masa confusa e impersonal, abierta a la realeza del árbol y la fugacidad de los tiempos. Igual de hermosa y con gran intensidad poética sobresale *El delgado suspiro de la voz*, donde las palmas se aúnan a modo de nido para proteger a tres enigmáticos huevos, símbolos del nacimiento del mundo, de la multiplicidad de los seres. Otra vez el tres como figura cargada de posibilidades que ofrece una imagen de la existencia. Inobjetablemente, VRS tiene esa capacidad de devolvernos la realidad moderna sin facilismos y con mucha donosura. Les recomendamos esta sugerente exposición que aún aguarda en la sede de la UNHIC sureña. Vista hace fe.

Un salón en *Fase 3*

Para fortuna de los sureños, la galería del Bulevar abre nuevamente los corredores en pos de su objeto primero: la formación y goce estético de los públicos cienfuegueros. Justamente en el noveno mes del año, cuando se tributan los sucesos del 5 de Septiembre y luego de una difícil etapa de confinamiento a causa de la Covid-19, se comparte una exposición colectiva que trasluce las nuevas perspectivas artísticas de un grupo de creadores de las artes visuales, cuyas obras fueron concebidas próximas a la fase tres de recuperación. Tal vez esta nueva anchura las coloca de cara al futuro, explorando temas sobre la existencia que aún peligra y madurando las poéticas que hacen singulares a cada artista local en el arte cubano. El proceso de selección, aunque responde a la condicionante que es el entorno psico-económico y cultural (etapa pos Covid-19), fue espontáneo y matizado por la diversidad como rasero, tanto en estilos y poéticas como en estéticas. De hecho, el curador de la muestra partió de una selección oriunda de los encuentros casuales hasta alcanzar la cifra deseada. A todas luces, no es un proyecto con artistas preconsiderados, sino de hacedores que la mayoría de las veces manifestaron su anhelo de celebrar la vida y retomar las pasos, aunque luego del coronavirus las cosas serían diferentes. Esta es una distinción que le aleja de la recomendada muestra *Sintomáticos*, que aún puede disfrutarse en la pequeña salita de la Uneac.

De este concepto primigenio, nace una puesta asida a la variedad de técnicas y géneros visuales, entre los que figuran pintura, grabado, escultura, fotografía, instalación, entre otras, desligadas de hormas temáticas (cada artista es fiel a su tradición) y favorables para que se desborde la realidad (ficticia o documental) desde la vocación más abstracta o imaginera hasta el naturalismo más perceptible. Precisamente, la libertad expresiva signa el rutero de la muestra (como ocurría en el pendiente Salón 5 de septiembre), aunque los pulsos dimensionales fueron controlados para que pudiesen presentarse el mayor número de autores. En la lista aparecen artistas como Néstor Vega, Vladimir Rodríguez, Annia Alonso, Elías Acosta, Raúl Cué, José Basulto, Rafael Cáceres, Juan Karlos Echeverría, Lizette Pérez, Yunier Hurtado, Edgar González, Arcadio Tomás Capote, Camilo Villalvilla, Jesús Rebull, Alfredo Sánchez, Mario Cruz, Luis Miguel Rivero y Alexander Cárdenas. A todas luces, se trata de una acción colectiva que constata el optimismo y la voluntad para enfrentar los grandes retos que se avecinan.

Fase 3, a inaugurarse hoy, a las 6:00 p. m., es toda una oportunidad para conectarnos con el arte local, anticipo de tiempos esperanzadores. **(J. L. U. M.)**

Una sola meta de los Elefantes: ir por la victoria

Carlos E. Chaviano Hernández
@carchavia74

Conformada ya la manada oficial, los Elefantes de Cienfuegos continúan con su preparación de cara a la ya inminente Serie Nacional de Béisbol No. 60, la cual tiene pactada para el 12 de septiembre su inauguración.

La Covid-19 obligó a esta singular etapa de prácticas (de solo seis semanas), que entre otras limitantes está matizada por la imposibilidad de topar con selecciones que también tomarán parte en el certamen. Ante ese obstáculo, los Elefantes han buscado variantes.

"Desde el inicio hemos conjugado los entrenamientos con el juego diario —explica Alaín Álvarez, director técnico del conjunto. Es cierto que los partidos entre ellos mismos se pueden volver monótonos y rutinarios. Por ello, desarrollamos los choques con tareas específicas, introducidas según las diferentes situaciones del juego. Además, tratamos que se asemeje lo más posible a la competencia, por lo que están incluidos los árbitros, el anotador, y hasta la pizarra cuando se ha podido".

Dianny Guedes, *coach* de banca de los paquidermos, agrega que "influimos en los elementos técnico-tácticos, sobre todo en los que hemos presentado deficiencias en el pasado. Improvisamos acciones que se ajusten a nuestro sistema de juegos, teniendo en cuenta las potencialidades y peculiaridades del plantel".

"No se trata de jugar por jugar —asegura Leonel Mesa, entrenador de pitcheo. Todos salen a la grama enfocados en la victoria, como mismo lo haremos en la competencia real".

Durante años se ha señalado al área de los lanzadores como la de menos fortaleza en el conjunto. Pero en la actualidad, el *staff* cienfueguero se muestra mucho más consolidado. Así lo reafirma alguien a quien le sobran las mañas sobre la lomita: el otrora estelar Reinaldo Costa, pinareño que otra vez dirige a los serpentineros de Cienfuegos.

Abanderamiento del equipo Cienfuegos / Foto: Modesto Gutiérrez (ACN)

"Puedo decirte, sin temor a equivocarme, que contamos con un grupo superior al del año anterior. Entre algunas reincorporaciones importantes y el talento de otros jóvenes, los Elefantes pueden mostrar un *staff* mucho más completo, aunque en la pasada campaña mucho aportaron los lanzadores a la actuación del equipo".

"El regreso de Adrián Bueno y Hermes González, la recuperación de Yasmani Ínsua luego de su lesión, y un año más de madurez para muchos jóvenes, nos hacen confiar en los lanzadores. Sin dudas, serán decisivos en nuestras aspiraciones", sentencia Álvarez.

"No tenemos un cerrador nato —puntualiza Mesa, pero todos están listos para asumir la función si fuera necesario".

Precisamente con Ínsua, el Gigante de Rodas, pilar indiscutible en el cuerpo de serpentineros de los Elefantes, conversamos acerca de su retorno a las prácticas.

"Creo que no solo en mi caso, sino en el de todos, influyó la disciplina demostrada durante los meses de aislamiento social. Se demostró que cada atleta hizo lo indicado y mantuvo su preparación, pues han llegado aquí en excelente forma. En lo personal, me siento bien y espero aportar lo que esperan de mí. En cuanto a los muchachos, son jóvenes pero con muchos deseos de imponerse. Confíen en los *pitchers* de Cienfuegos".

En sentido general, todos coinciden en que los objetivos propuestos para la etapa se han cumplido.

"Muy satisfechos con el trabajo de todos. Han sobrecumplido las expectativas que teníamos. La entrega y la seriedad priman en cada sesión de entrenamiento, lo que demuestra que el colectivo tiene bien trazadas las metas. No puede haber otro objetivo que mejorar la actuación del pasado año", nos dice el director.

"Llama la atención el estado de ánimo que impera en el grupo. Están muy motivados, muy concentrados en las diferentes tareas y, sobre todo, muy unidos. El compañerismo aquí es increíble, y eso solo puede arrojar buenos resultados", agrega Guedes.

Aunque todos esperaban comenzar en casa, tendrán ahora que hacer las maletas y debutar en condición de visitantes, otro cambio provocado por el empeño de la Covid-19 de ensañarse con el occidente del país. Y bien peliagudo será el debut de los paquidermos, pues en las cuatro primeras subseries visitarán nada menos que los predios de Gallos, Tigres, Toros y Leñadores.

¿Pudiera influir esto en un mal inicio?

"Para nada. Las estadísticas no mienten, y nuestro equipo en los últimos años ha exhibido un balance positivo cuando toma la carretera. Los muchachos lo saben, y están listos para ir en busca de la victoria, en el terreno que sea", explica Alaín.

"No siempre vamos a jugar de local, así que saldremos a hacer lo nuestro en cualquier lugar. Ya vendremos a casa, y lo haremos con buenas noticias", asegura Ínsua. "Es cierto que nos habíamos acostumbrado a la idea de comenzar aquí, en nuestro cuartel general, premio merecido tras el sexto lugar del año pasado. Todos querían debutar ante su público y dedicar a la afición los primeros momentos de la Serie. Pero no será así, y para ello también estamos preparados. Lo que quieren es ya salir a la grama. Prácticamente hemos obligado a los pases de 24 horas en sus hogares, pues no quieren separarse del terreno. Los Elefantes están listos para el combate, y no defraudarán a su fanaticada", culminó el mánager.

Inicio de curso en la EIDE, renacer de sueños

Dagmara Barbieri López
@DagmaraBarbieri

Cuando pasen los años y la humanidad sobreviva la pandemia del nuevo coronavirus, jóvenes cubanos de nuestra época recordarán este 1.º de septiembre de 2020 como la reactivación de una pausa, renacer de sueños, máxime si son atletas, que avivan el cuerpo y el alma. Por eso, en la Eide Jorge Agostini, de Cienfuegos, los rostros traslucen alegría.

El tradicional acto de inicio del período docente fue sustituido por la adopción de medidas sanitarias, lavado de manos, adecuación de nasobucos y una entrada a las aulas que reanimó el espíritu, tras cinco meses de aislamiento.

Entre los más enérgicos figuraron los de grado 12, para quienes la parada del mundo por una feroz pandemia no imposibilitará definir su futuro profesional. Bien lo sabe Erika María Cabrera Flores:

"No dejé de esforzarme en mi preparación para el ingreso; optaré por la carrera de Psicología. También hice entrenamiento físico en casa, pues practico tiro con arco. Fueron importantes las teleclases, las grabé, las estudié con esmero y ahora espero el calendario de Matemática, Español e Historia.

Fátima Patricia Miranda Medina: "Estoy emocionada, nerviosa, hace mucho tiempo que no veníamos a la escuela".

Cristian Romero Peláez practica el deporte de las velas y aspira a ser ingeniero industrial.

Erika María Cabrera Flores, estudiante de grado 12, de la Eide. / Fotos: Cedeño

"Fue difícil el aislamiento; siempre recordaré a mi abuela nerviosa, el terror vivido en el mundo por las muertes, esto me ha ayudado a querer más la profesión por la cual siempre sentí vocación. La psicología es mi anhelo y quizás, en un futuro pueda especializarme en la rama deportiva. Otra opción es Cultura Física, pues no quisiera desvincularme del mundo del deporte".

Por otra parte, la ajedrecista Fátima Patricia Miranda Medina, expresa: "Estoy emocionada, nerviosa, hace mucho tiempo que no veníamos a la escuela. Soy ajedrecista y vuelvo con mucho ímpetu, pues aspiro a la carrera de Arquitectura; solo pienso en aprovechar la asesoría de los profesores para consolidar todo lo aprendido en los días de cuarentena".

De igual forma opina Cristian Romero Peláez: "Quiero estudiar Ingeniería Industrial; es una ventaja venir a la escuela de nuevo, cuánto la hemos extrañado. Aquí en la Eide tenemos buenos profesores, he aprendido mucho de ellos, así como de mi instructor de vela".

La hiperactividad de los alumnos deportistas que día a día y por muchos años cultivan su cuerpo y su espíritu, renueva bríos en este comienzo de curso. No quedaron atrás las medidas de protección, pero volver al aula y a la socialización con profesores y condiscípulos es otro latido de esperanza para conquistar el futuro ansiado.

Estrenan hoy documental sobre el prócer cienfueguero José González Guerra

El desnudo trazo de un machete **es el primer documental que se dedica a la figura de José González Guerra, uno de los principales patriotas cienfuegueros en las guerras por la independencia de Cuba.** / Fotocopia: Dorado

Roberto Alfonso Lara
@lararobertoo6

El desnudo trazo de un machete es el título del primer documental histórico sobre la vida del prócer cienfueguero José González Guerra —protagonista de la Guerra de los Diez Años—, el cual será estrenado hoy viernes, a las 4:00 p.m., en el teatro de la Universidad de Ciencias Médicas, de la Perla del Sur.

Bajo la dirección del cineasta y documentalista Bárbaro Cabezas García, la obra recoge los sucesos ocurridos en esta región del centro sur de Cuba antes y después de estallada la contienda independentista de 1868, específicamente hasta 1875, año en que muere el insigne patriota local, víctima de las heridas que recibió entonces en el combate de Barajagua.

"La intención fue enmarcar a nuestra ciudad y a González Guerra en el escenario de la gesta iniciada por Céspedes; de ahí que el audiovisual constituya un testimonio histórico sobre una realidad construida", dijo Cabezas García.

"Nos enfrentamos a una época en que existieron muchas cosas que ya no están al alcance, pero gracias al apoyo del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (Icaic), accedimos a un considerable volumen de filmes para recrear la historia", añadió.

Con una duración de 42 minutos, el documental se sustenta en los referentes biográficos y contextuales sistematizados en el libro *El Brigadier José González Guerra*, de la autoría de Orlando García Martínez, Florentino Morales Hernández y Alina Puig Yantá. Además, contó con la colaboración de los reconocidos investigadores cubanos Eduardo Torres-Cuevas y René González Barrios.

"La investigación para concebir este material se prolongó desde 2018 a la fecha; incluso —refirió Cabezas García— ahondamos en textos que ni siquiera estaban en la Biblioteca Nacional, y pudimos conseguirlos, a través de envíos digitales, en Madrid y en Barcelona. Esto nos permitió graficar mejor al mambí de aquellos años, en cuanto a su vestuario, conducta, y las contradicciones reales que afrontaron durante la guerra".

Producido por el grupo Capeld, *El desnudo trazo de un machete* dispuso del auxilio de varias instituciones del territorio, como el Comité Provincial del Partido, el Gobierno Provincial, la Dirección de Cultura y la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales. Su premier se inscribe dentro de las actividades conmemorativas por el aniversario 63 del levantamiento popular armado del 5 de septiembre de 1957.

Enfrenta el Minint en Cumanayagua hecho delictivo en el mercado industrial "La Llave"

Marian Cabrera Ruiz

Información aportada por la Jefatura de la Policía Nacional Revolucionaria en Cumanayagua refirió que en dos registros domiciliarios efectuados en aquel territorio por fuerzas del Ministerio del Interior, se encontró una gran cantidad de mercancía destinada presuntamente a la comercialización ilícita.

Además de la coincidencia en los tipos de productos, otro elemento importante señaló el origen de los bienes y cohesiona el actuar delictivo de las implicadas: ambas laboran en el mercado industrial "La Llave" y allí se desempeñan como administradora y económica respectivamente.

La referida entidad, perteneciente a la Empresa Municipal de Comercio y Gastronomía, constituye la única en el área urbana del territorio cumanayagüense en la que, además de la venta liberada, se atienden programas priorizados dirigidos a escolares, embarazadas y pacientes encamados, lo cual confiere a su encargo una alta sensibilidad.

A pesar de ello, gran parte de los bienes ocupados coinciden con los que integran los módulos de canastilla y para pacientes encamados, así como con los que se expenden de manera liberada a la población.

Al decir de la primer teniente Eilyn de la Caridad Ramos Koop, instructora del caso, entre ambos domicilios se ocuparon un total de 692 jabones de las marcas Liz, Daily, Nácar y de lavar; más de 200 metros de tela antiséptica; 259 culeros de gasa y mil 868 jabas de nylon, así como cantidades más reducidas de toallas, lonas para camas, pasta dental, frazadas de piso, ropa para bebé, sábanas personales y de cunas, fundas de canastilla, cepillos dentales, mosquiteros y lámparas LED.

Mercancía ocupada en una de las viviendas. / Foto: cortesía del Ministerio del Interior

Con posterioridad a los hechos, tuvo lugar una acción de control efectuada por especialistas de la Empresa Municipal de Comercio y Gastronomía, la cual aportó otras evidencias que confirman la actividad delictiva.

"Lo que se determinó por el aparato económico de la empresa fue que había un faltante al costo de 41 mil pesos y a la venta de 84 mil pesos. No se encontraron la documentación primaria, los submayores de los productos y las tarjetas de estiba", aseguró José Ramón León Pérez, subdirector contable financiero de la empresa. El mismo directivo afirmó que ello implica que se estaba "jugando" con el costo de los productos, el cual se incrementaba.

Como consecuencia, alega la instructora primer teniente Ramos Koop, se realizó denuncia por el delito de malversación contra la administradora y la económica de "La Llave" y puntualiza que prosiguen las investigaciones. A lar par, refirió que en el año 2018 un delito de la misma tipicidad tuvo lugar en el propio establecimiento, lo que denota que la labor de control y supervisión para evitar hechos semejantes no ha resultado suficiente.

En entrevista realizada a Darién Prieto Soto, director de la Empresa Municipal de Comercio y Gastronomía, el mismo aseguró sucintamente que en "los inventarios y controles realizados estaba todo en perfecto estado. En el momento de la acción de control que realizó el Minint fue que no aparecieron las tarjetas de estiba".

Raras coincidencias que aún deberán ser aclaradas durante la investigación, pero que a simple vista suponen falta de control y transparencia en un asunto tan delicado como lo es la protección de valiosos y escasos recursos destinados al pueblo, y que en este caso fueron desviados para el disfrute personal de quienes tenían la responsabilidad de garantizar su adecuado destino. Comportamientos inaceptables que deben ser prevenidos, y cuando no, debidamente enfrentados.

La Picúa

5 DE SEPTIEMBRE
Directora: Mercedes Caro Nodarse
Editor Jefe: Julio Martínez Molina
Redactor Jefe: Ildefonso Igorra López
En Internet: www.5septiembre.cu
Diseño: Villafaña y Arí
Correctora de cierre: Yaneidys Ortiz Valladares
Teléfonos: 43522144, 43512139 y 43521906
E-mail: cip219@cip.enet.cu
Redacción: Avenida 54 No. 3516, e/. 35 y 37
Impreso en: UEB Gráfica Enrique Núñez Rodríguez, Santa Clara, Villa Clara.
ISSN 0864-0467